

Publication Summary

Los medios y las tecnologías relacionadas con la creación y distribución de la información han evolucionado significativamente en el siglo pasado y en la primera década del siglo XXI. Estos cambios tecnológicos, que en la mayor parte de los casos obedecen a la lógica capitalista del mercado, han dado lugar a importantes cambios sociales. La educación también se ha visto afectada por las nuevas tendencias y trata de adaptarse a las características y demandas de la “Sociedad de la información” o “Sociedad Digital”

En una sociedad donde los medios forman parte de la vida diaria de los individuos, donde los medios y las TIC condicionan las relaciones interpersonales y posibilitan la comunicación en las redes sociales, la alfabetización básica y la educación tendrán que ser “alfabetización mediática” y “educación mediática”.

Ya en 1980, Len Masterman señalaba que los niños dedicaban más tiempo a ver la televisión que el que pasaban en la escuela, y que esto podría estar ocurriendo ya desde veinte años antes. Encuestas y trabajos de investigación muestran una y otra vez que en los países industrializados, los niños y jóvenes dedican bastante más tiempo al uso de medios que a cualquier otra actividad que no sea dormir.

Este hecho, según muchos autores, sería razón suficiente como para incluir la educación mediática en la escuela, al menos si creemos que los contenidos escolares tienen que estar relacionados con la realidad fuera de la escuela. Sin embargo hay también otras razones más importantes para considerar la educación para los medios o educación mediática como parte integrante de la educación, o incluso para considerar toda educación como mediática: las implicaciones económicas, sociales y culturales de los medios, su importancia en las sociedades modernas.

Siempre ha existido una estrecha relación entre la educación y los medios. Hoy día es prácticamente imposible imaginar un colegio sin TIC, como lo es el defender un modelo educativo que no incluya la alfabetización mediática, o algún tipo de preparación específica para vivir en la sociedad de la información

A lo largo de estas páginas analizamos las posibles relaciones entre vídeo y educación, y lo hacemos desde un doble enfoque que ha estado presente siempre en las aulas:

- **Los medios y las tecnologías de la información y comunicación como recursos para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje (tecnología educativa).**
- **Los medios y las tecnologías de la información y comunicación como objeto de estudio en la educación formal y no formal (educación para los medios o educación mediática)**

Los autores del proyecto Viducate proponen un modelo global de educación mediática que sea aplicable tanto a los medios tradicionales como a las nuevas TIC, y válido para cualquier modalidad de educación: formal, no-formal e informal. Consideramos también necesario clarificar conceptos para evitar confusiones terminológicas, ya que existen muchas, quizá demasiadas, definiciones de educación para los medios, alfabetización mediática, alfabetización digital, y algunas otras expresiones en diferentes lenguas.

Aunque la tecnología educativa, y sus posibles usos en la enseñanza y aprendizaje, no es tema prioritario de esta publicación, sí consideramos adecuado dedicar la primera parte del capítulo I a los medios y TIC como recursos didácticos. Gutiérrez señala algunas de las principales ventajas e inconvenientes de los medios audiovisuales y las TIC. Según este autor, una adecuada integración curricular de las TIC como recursos didácticos tendría que contribuir a reducir la distancia entre la forma de procesar la información predominante en la escuela y la que predomina en la sociedad. Las TIC y los medios, en su papel de recursos didácticos, deben cumplir tres funciones básicas: - representar y presentar mundos reales y virtuales, - favorecer la enseñanza y – facilitar el aprendizaje. Estas tres funciones interrelacionadas hacen referencia a los tres principales elementos de los procesos de enseñanza-aprendizaje: el contenido, los profesores y los alumnos

En la segunda parte de esta publicación, “Enfoques de la video educación en Europa”, Avgousti nos muestra un buen ejemplo de la integración global del vídeo-arte en la clase de Artes Visuales, según los principios de los nuevos currícula de Artes Visuales de Chipre. El vídeo y las TIC no son simples herramientas para enseñar Arte, su uso también puede contribuir a conseguir los objetivos de desarrollo de una ciudadanía crítica. El “Vídeo-arte”, como señala Avgousti, también “se convierte en una fuente de inspiración para nuevas formas de crear arte. A través del vídeo-arte pueden abordarse temas de carácter socio-cultural lo que les permite a los alumnos investigar y reflexionar sobre asuntos que les conciernen como personas y ciudadanos, y nos permite observar cómo reflexionan y alcanzan conclusiones.”

En la tercera parte de esta publicación, titulada “La vídeo-educación en la práctica”, Abril and Durrant nos ofrecen también un estudio de caso con el que se analiza la importancia de los recursos multimedia, especialmente el vídeo, en la educación y en el “E-learning”. Zulyte, por su parte, demuestra el potencial de la grabación con teléfonos móviles en el desarrollo del currículo de Arte.

En otro interesante estudio de caso, Weisberg relaciona la vídeo educación con las ciencias políticas and nos muestra cómo la televisión de los jóvenes en Internet puede convertirse en un medio apropiado para llamar la atención de los jóvenes sobre asuntos de interés social. Sköld, Kjellsson and Isaksson también abordan el potencial educativo del vídeo. Nos ofrecen un ejemplo del uso de la producción de vídeo en educación sexual desde el punto de vista de los propios jóvenes

Munsey nos muestra el potencial de la animación como herramienta de expresión creativa en un proyecto cuyo objetivo era incluir un grupo de niños con necesidades educativas especiales en el tradicional plan de Cine Escolar de Malmö (Suecia).

En esta misma sección, Rodríguez nos presenta un buen ejemplo de integración curricular de los medios y el vídeo como recursos para favorecer los procesos de enseñanza aprendizaje. Nos describe el proyecto “VIDEOSOCIALS 2.0”, cuyo objetivo no es únicamente tratar contenidos curriculares, como geografía, por ejemplo, sino el desarrollo de destrezas comunicativas básicas, así como “establecer

relaciones entre las diferentes áreas curriculares donde se utilice el vídeo para favorecer la comprensión y la educación en general”. Tanto Foresta como Alm adoptan este mismo enfoque holístico para la integración curricular del vídeo. Foresta en “Viaje a través de la comunicación” mantiene que es función de los educadores capacitar a los niños para el uso y desarrollo del lenguaje audiovisual. Alm, por su parte, nos muestra la educación para los medios como una forma de comprender el mundo. Según esta autora, la comprensión e interpretación de los medios es requisito necesario para la ciudadanía activa.

Como puede verse en todos estos ejemplos, además de estudiar y aprender “con” vídeo, el estudio y análisis crítico del mundo de la informática, videojuegos, televisión, Internet, etc. son también necesarios. En la educación mediática, al mismo tiempo que se utiliza el video como herramienta de aprendizaje, se debe tener también en cuenta el propio medio como objeto de estudio. En un deseable enfoque global e integrado el uso del vídeo como recurso didáctico debería también implicar algún tipo de educación mediática o educación para los medios. Así lo entiende Krucsay en la segunda parte de la publicación “Los medios en la educación artística: algo más que aprender con medios”. Esta misma autora, en la segunda parte del capítulo III, analiza los medios y las TIC como objeto de estudio en la educación formal. Parte de la idea de que no existe la educación sin medios, y se centra en la educación mediática en tres niveles: - la educación mediática como transversal; las coincidencias entre asignaturas en temas relacionados con los medios, y cómo la educación mediática sirve de nexo en la enseñanza interdisciplinar.

El capítulo II está dedicado a la relación entre educación mediática y competencia digital. Se considera la competencia digital directamente relacionada con la información: cómo buscarla, ordenarla, procesarla y transmitirla en los procesos comunicativos; así como muy ligada al uso de los programas informáticas de mayor uso: procesadores de texto, hojas de cálculo, bases de datos, correo electrónico, Internet,... Aunque pueden encontrarse breves referencias al aprendizaje, la investigación y el conocimiento, da la impresión de que lo prioritario de esta competencia es lo puramente instrumental, los contenidos tecnológicos.

En el modelo que proponemos de educación mediática y alfabetización digital, los contenidos instrumentales pierden importancia a favor de los crítico-reflexivos. Contenidos que también se contemplan en las propuestas de la Comisión Europea al referirse a los conocimientos, destrezas y actitudes básicas relacionadas con la competencia digital: “El uso de las TSI (Tecnologías de la Sociedad de la Información) requiere una actitud crítica y reflexiva hacia la información y el uso responsable de medios interactivos; así como un interés por implicarse en comunidades y redes culturales, sociales y/o profesionales

En la segunda parte de esta publicación se incluyen ejemplos y distintas perspectivas de la vídeo-educación en Europa. Christodoulou nos ofrece un recorrido por el Nuevo currículo de Alfabetización de Chipre, y de cómo los medios están ahí incluidos. Pone de manifiesto en el cambio experimentado y el paso desde la adquisición de conocimientos y destrezas hacia el desarrollo de la alfabetización crítica en los niños. El fin último de la alfabetización y la educación podría ser “el desarrollo de una alfabetización mediática crítica de las nuevas generaciones, quienes aplicaran las destrezas adquiridas a asuntos sociales, políticos y culturales de especial relevancia para contribuir a la creación de un mundo mejor y más democrático”.

La educación mediática debe trascender las paredes del aula y estar presente en la sociedad, como mantiene Kozák en su aprotación sobre “La imagen en movimiento y el estudio de los medios” (asignatura obligatoria en colegios e institutos húngaros), y sobre la relevancia del “Concurso Nacional de Alfabetización Mediática” para centros de educación secundaria.

Está claro que la competencia digital va más allá del uso de software y hardware, e incluso más allá del uso de la información. En educación esta información sólo tiene sentido si el alumno es capaz de transformarla en conocimiento. Para hacerlo el alumno necesitaría unas competencias básicas en el uso de lenguajes específicos (textual, icónico, visual, sonoro, de gráficos) y de los sistemas de decodificación y transferencia. El alumno o alumna tendrá que ser capaz de aplicar el conocimiento en diferentes situaciones y contextos.

Para el proyecto Viducate las alfabetizaciones mediática o digital comparten con la educación en general los objetivos de desarrollo personal y transformación social a través de la ciudadanía crítica, y se da prioridad a la educación sobre la enseñanza.

En el capítulo III, Ferguson y Hottmann nos presentan la teoría y práctica de viducate y nos muestran cómo los enfoques críticos y reflexivos de educación mediática siguen siendo válidos y necesarios para la alfabetización digital del siglo XXI.

Los principios básicos de Viducate podrían formularse de un modo muy simple: “viducate se propone el desarrollo de la ciudadanía activa en entornos interculturales en cualquier nivel de educación formal, no formal o informal. El vídeo y multimedia constituyen el núcleo de esta metodología no prescriptiva en la sociedad de la información”.

Con la intención de mejorar la productividad, las actividades del proyecto se agruparon en torno a tres amplios y cambiantes temas relacionados entre sí: creatividad, ciudadanía activa y comunicación intercultural.

Consideramos que la elección de estos temas nos permitía desarrollar nuestro trabajo en un amplio rango de contextos y grupos de edad, en cualquier situación de educación formal e informal. Este soporte conceptual nos permitía además considerar posibles enfoques de carácter social y estético, y, en cierto sentido, poner de manifiesto y potenciar la conciencia política como parte de nuestro trabajo.

Linke también ofrece interesantes consideraciones sobre el tema de ciudadanía activa en la tercera parte de esta publicación, titulada “Video-educación en la práctica”. Analiza este autor cómo a través del tema de la ciudadanía crítica y activa puede abordarse el desarrollo de la sociedad civil en entornos democráticos. De modo similar, en la segunda parte del libro, Holubek and Schipek nos muestra la situación de la educación mediática en relación a la ciudadanía activa en Austria al advertir cómo “el punto de vista determina la perspectiva”.

Compo podrá comprobarse, viducate es un proyecto interdisciplinar. Los temas y ejemplos tratados en esta publicación muestran algunos de nuestros progresos y las actividades que estamos llevando a cabo, entre las que destacamos el desarrollo de una red participativa que consideramos de vital importancia.

Ninguna propuesta educativa puede considerarse completa sin una clara y explícita mención a la formación del profesorado. Gutiérrez en el capítulo IV considera tres dimensiones de la formación del profesorado en medio y TIC: la formación de la persona como **docente**, la formación del docente como

educador y la formación del profesor como persona o **ciudadano** en la sociedad de la información. Los ejemplos de formación del profesorado que nos proporciona Hottmann en la tercera parte del libro son una buena muestra de este enfoque global e integrado de formación del profesorado en medios y TIC. Reflejan una larga experiencia en organización de cursos de formación en Europa durante la última década. Para Hottmann ni la video-educación ni la formación del profesorado pueden ser consideradas como actividades aisladas, sino que “suponen una mezcla de métodos diversos, competencia comunicativa, trabajo en grupo, aprendizaje intercultural y evaluación. Es también nuestro objetivo integrar la video-educación en el desarrollo curricular y hacer de ella un medio para transformar la educación en educación mediática.



Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported License 2011